

Taller de Cuentacuentos

*“Contar es encantar”
Gabriela Mistral*

Norka Palacios Rodríguez

NARRACIÓN ORAL DE CUENTOS

El ser humano es un ser narrativo, estamos enlazando hilos sueltos para construir una historia. Sin darnos cuenta, nos transformamos en narradores orales cuando contamos alguna anécdota. La narración oral nace por el acto de comunicarnos.

Hace cientos de años atrás, el ser humano ha utilizado la narración oral, como una red que transmite enseñanza de valores, cultura, emociones, etc. Se transmiten historias pasadas que se relacionan con la sabiduría de un pueblo. Recordemos que Jesús, cuando hablaba al pueblo y a sus apóstoles, les explicaba con parábolas el mensaje que deseaba transmitir.

En este taller, las narraciones que se presentan, se relacionan con el Evangelio para que ustedes como monitores, puedan darle vida y enlazarlo de la mejor forma con lo que la biblia nos dice.

Los cuentos, fábulas, mitos, leyendas, etc. pueden emplearse con los siguientes objetivos:

- Ayudar a la integración de los participantes.
- Dialogar y opinar sobre un determinado tema con el grupo.
- Despertar la imaginación.
- Reforzar ideas sobre un tema.
- Reforzar valores.
- Desarrollar la creatividad y trabajo en grupo, por medio de la teatralización de los cuentos.
- Desarrollar habilidades cognitivas.

ESTRATEGIAS PARA NARRAR

El narrar cuentos genera un espacio de placer. Quien escucha a un buen narrador logra conectarse con el mundo mágico y ficticio que solo el género narrativo nos entrega.

Para eso es importante considerar algunos consejos prácticos para narrar.

1. Preparar la lectura:

Es importante que antes de leer o narrar el cuento a una audiencia, esta debe ser preparada, es decir, leerla de forma individual previamente. En esta etapa puedo darme cuenta si “me gustó” o “no me gustó” el relato, si tiene relación o no con el propósito que lo voy a contar.

Al hacer este ejercicio, nuestra **narración va ser significativa**, porque su propósito irá en relación con lo que posteriormente se desea realizar.

2. Tener presente a la audiencia:

Al seleccionar un texto para narrarlo a otros, tenemos que pensar en quién es mi audiencia. Si bien los cuentos son universales y para todas las edades, la forma en que voy a narrar se debe adecuar.

Si se cuenta cuentos a niños(as) menores de cinco años, debo hacer énfasis en otros elementos para mantener su atención. En cambio, con jóvenes esos elementos no tendrán el mismo efecto.

3. Ensayar la narración:

De acuerdo a lo explicado en los puntos anteriores, al ensayar mi narración, podemos fijarnos en qué parte del texto se darán distintos matices de voz o si necesita acompañamiento corporal, musical, de un objeto, etc. También nos servirá para ver si necesita alguna adaptación.

4. Realizar ejercicios corporales

El cuerpo es un recurso que se involucra con las ideas que estamos narrando. Los narradores orales no somos actores, pero la expresión corporal nos ayuda a relatar y comunicar de mejor modo, como además de mantener la atención de las miradas de la audiencia. Para esto es importante considerar tres elementos:

4.1. Gestos:

Los gestos deben estar acorde a lo que vamos narrando, se genera mayor interés y credibilidad hacia relato en quien nos ve y escucha. Por ejemplo, si estoy contando que al niño se le perdió su perro, mis gestos deben mostrar preocupación y pena.

4.2. Dibujar con las manos:

A este elemento no me refiero en tomar un lápiz y colocarme a dibujar, sino más bien, a que con el movimiento de manos y brazos puedo ejemplificar el espacio físico del cuento, características físicas de un personaje o indicar dirección.

Por ejemplo, si en la narración se dice “subió por la escalera más alta”. Con dos dedos puedo jugar a que se mueven caminando hacia arriba.

4.3. Desplazamiento:

Cuando se realiza una narración oral sin el apoyo de un libro u otro elemento como el kamishibai, nos debemos desplazar en un espacio determinado. Es importante que no se deba desplazarse en todo momento, ya que genera distracción. Solamente cuando algún episodio del texto lo amerite, sea necesario y coherente hacerlo, con el fin de ejemplificar el relato.

5. La voz

La voz es lo primordial en una narración. Esta no debe ser plana, debe tener matices que sean coherentes con lo que se relata. La voz despierta en el otro, su interés y atención en escuchar. Existen distintos elementos que se deben tener presentes:

5.1. El tono

La voz viaja en tonos graves o agudos reflejando las emociones que se tienen. Cuando la narración tiene distintos personajes, este elemento es fundamental para diferenciarlos. La entonación es la variación y flexiones de los tonos de la voz que dan énfasis a la expresión y emotividad.

5.2. El volumen

Dependiendo de la cantidad de audiencia que haya, el volumen (fuerte – bajo) va a variar. Sin embargo, durante la narración puede que sea necesario alzar el volumen de la voz, por ejemplo, si el personaje está pidiendo ayuda. O lo contrario, si los personajes están contando un secreto, ocupo el susurro como elemento.

En síntesis, el volumen de la voz debe ser regulada dependiendo de la idea que estamos transmitiendo y al espacio en donde nos encontramos.

5.3. El ritmo

El ritmo es la fluidez que tiene una persona al hablar. Se compone de las combinaciones de acentos, énfasis, pausas-silencios, velocidad (rápido/lento). Dependiendo del texto puedo jugar con los ritmos para que la historia sea más coherente. Por ejemplo, si se narra que una niña llega apresurada a casa a contar algo sorprendente que vio, lo que se cuenta después, debe ser rápido, ya que así se visualiza la situación asombrosa vivida por el personaje.

6) Pronunciación

Es necesario articular de manera clara cada palabra, pronunciar muy bien hasta la última letra. En la comunicación coloquial se pueden saltar algunas sílabas o eses, pero en el rito de la lectura o narración oral hay que respetar el lenguaje.

7) Respetar tiempos y silencios del texto

Gracias a la preparación previa, se puede reconocer el valor de una pausa y saber exactamente cuántos segundos hay que tomarse en cada episodio. Esto es necesario para dar tiempo a las emociones que se generan en la mente de los que están escuchando. Es por ello que en el mismo texto hay silencios (puntos apartes, suspensivos, comas) que dan énfasis en las palabras.

Incluso el silencio puede ser parte de nuestra narración.

8) Respiración:

Para hablar utilizamos la respiración fonatoria, en la cual la exhalación es consciente y se convierte en sonido. Se inhala por la nariz y se exhala por la boca. Nuestra capacidad de exhalación nos indicará el largo de la frase que podemos decir, antes de inhalar nuevamente sin ahogarnos.

La respiración más adecuada al momento de narrar es la abdominal, porque activa el diafragma, dándole mayor potencia a la voz independiente del volumen que se utilice.

9) La mirada:

Es importante que para generar una conexión con lo que estoy relatando, mire a quienes lo escuchan. Si es un grupo pequeño debo ir intercalando la mirada en cada uno de ellos(as). Si la audiencia es amplia, debo dirigir la mirada en forma horizontal y hacia todas las personas. Quien escucha sentirá que en más de algún momento, la narración fue dirigida hacia él/ella.

10) Emoción e imaginación:

La narración debe estar de la mano con la imaginación y las emociones. Al no emplear estos elementos, la narración será plana y aburrida. Un narrador debe transmitir a quienes lo escuchan las emociones que el relato presenta, para esto debo imaginar lo que estoy contando. Así lo que se entrega toca el corazón de quien escucha.

ESTRUCTURA DE LA NARRACIÓN

La narración oral en esencia requiere de la memoria, para esto se debe conocer el cuento en detalle, para dar la facilidad de alargarlo o acortarlo según la necesidad. La columna vertebral de los textos narrativos, nos ayuda a construir el relato y no perder el hilo conductor. Esta columna es lo que llamamos estructura narrativa, que se compone del inicio, desarrollo, clímax y desenlace.

Inicio: Se presentan los personajes, el espacio y el tiempo en que ocurren los hechos. Además el conflicto de la historia.

Desarrollo: Se comienza a desarrollar el conflicto y la lucha en que los personajes se ven enfrentados.

Clímax: Es la parte de mayor tensión en el relato, aquí estamos atentos sobre qué va suceder finalmente.

Desenlace: Es el final de la narración, donde el conflicto ha terminado y uno de los personajes ha triunfado.

Considerando esta estructura, el texto se puede subdividir aún más en unidades. Con este recurso facilitamos la memorización del relato e incluso a la improvisación, puesto que sabemos a dónde se debe llegar con la historia.

Ahora, ¡a imaginar y creerse el cuento!